



RICHARD ROGERS

# "Soy muy sociable; estar con otros te hace más creativo"

Revolucionó la arquitectura con el Centro Pompidou de París y los aeropuertos con la terminal 4 de Barajas. Premio Pritzker 2007, este inglés nacido en Italia es un absoluto defensor del rol social de la arquitectura. Ahora prepara el Londres olímpico de 2012 con Barcelona como modelo y con la misma máxima que guía su vida: buscar siempre la belleza.

Por **Cristina Carrillo de Albornoz** | Fotografía de **Andrew Zuckerman**

# D

**e pequeño quería ser**

Brunelleschi», confiesa Richard Rogers, sonriendo. Tiene la mirada fija en el Támesis, que se divisa desde la ventana de su oficina londinense. «No he sido un genio como él —añade—, pero he tenido mucha suerte.» De padre inglés, aunque florentino de nacimiento [1933], recuerda que creció en Londres, rodeado de muebles de la Bauhaus, en una casa donde «mis ojos se acostumbraron a mirar

formas modernas». Y terminados los estudios primarios, siguió los pasos de su tío Ernesto Rogers, primo de su padre, uno de los arquitectos más famosos en la Italia de posguerra, y fue a formarse en la Universidad de Yale.

Hoy, edificios de corte tan futurista como la Cúpula del Milenio en Londres, el Centro Pompidou de París [realizado con Renzo Piano] o nuestra terminal 4 de Barajas —que le valió el premio Stirling en 2006— lo han erigido en el padre de la arquitectura *high tech*. Pero su gran contribución no ha sido esa interpretación

única del movimiento moderno, sino su defensa a ultranza del potencial de la ciudad y su énfasis en la dimensión social de la arquitectura. Así se lo reconocieron cuando le otorgaron el Pritzker en 2007.

A sus 76 años, tiene un aspecto magnífico. Su personalidad mediterránea emana la misma luz, transparencia y calidez que su arquitectura. Es sociable, imaginativo, elocuente y amante confeso de la familia y de la buena ▶



FOTOGRAFIA: ROBERTS STECK HARBOUR + PARTNERS

vida. Vive en una espléndida mansión georgiana en el elegante barrio de Chelsea, en Londres.

Ahora, CaixaForum Obra Social ha traído, primero a Barcelona y luego a Madrid, una exposición que, bajo el título *De la casa a la ciudad*, y comisariada por su hijo Ab, va a recorrer los 40 años de su original y fascinante trayectoria en compañía de todos los que han trabajado con él, desde sus inicios con el Equipo Cuatro –Team 4, del que también formaban parte Norman y Wendy Foster y su primera mujer, Su Rogers–, pasando por sus trabajos emblemáticos con su firma Richard Rogers Partnership –el edificio Lloyds, la Asamblea Nacional de Gales o el mismo Centro Pompidou– y terminando en sus últimos proyectos, ya como Rogers Stirk Harbour and Partners.

**XLsemanal. ¿El nuevo nombre de su firma presagia un cambio de guardia?**

**Richard Rogers.** Esto no es tanto un cambio como una continuación. Tenemos muchos proyectos y estoy muy lejos de retirarme. Los últimos años han sido emocionantes y espero seguir en activo otros 15. Es un reconocimiento a todos los que colaboran conmigo. Me encanta trabajar en equipo y he tenido suerte con la gente a la que me he unido: primero, con Norman Foster, que posee una visión del futuro extraordinaria; luego, con Renzo Piano, el hombre más divertido que conozco. Lo considero mi hermano.

**XL. Debió de ser emocionante para dos jóvenes como Piano y usted ganar el concurso del Centro Pompidou en 1971. ¿Cómo lo recuerda?**

**R.R.** Fue la gran sorpresa de nuestra

**"Una ciudad ha de tener límites. Antes que extenderla, hay que sanear su centro. Si no, los delitos aumentan"**

**"La democracia empieza en la oficina. Limitamos la diferencia de sueldos y donamos el 20% del beneficio"**

vida. Había 700 proyectos y pensamos que no teníamos ninguna posibilidad. La primera reacción fue pensar que era maravilloso. Pero la obra fue más complicada; políticamente, resultó terrible. En 1971 no había acuerdo entre países y sólo los arquitectos franceses podían construir en Francia. Renzo y yo fuimos los primeros en cambiar esa norma. Pasamos por tantas batallas legales que casi acaba conmigo.

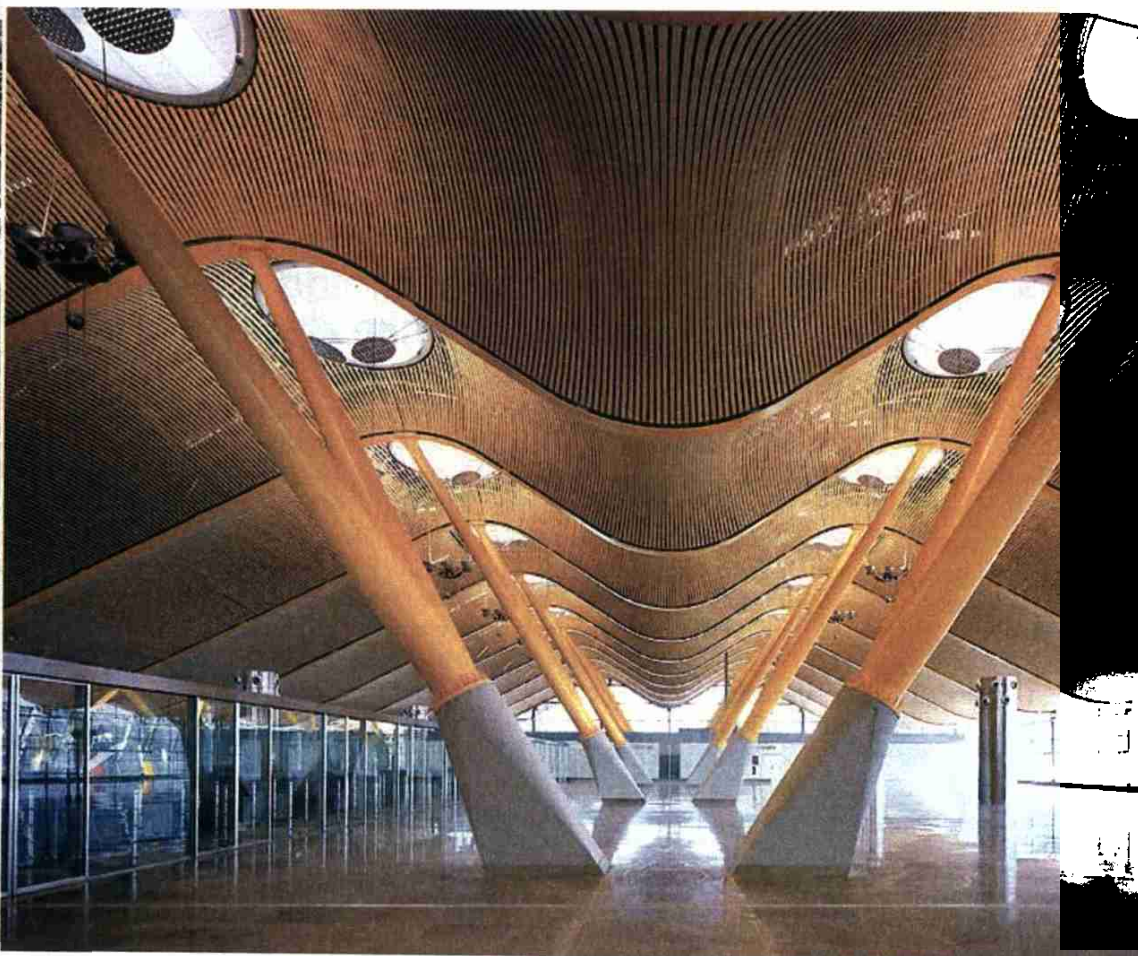
**XL. Cuarenta años después se ha convertido en un arquitecto global, pero sin dejar de ser florentino. Crecer con la arquitectura de Brunelleschi, Donatello y Massaccio debió de ser determinante.**

**R.R.** No he sido un genio como Brunelleschi, pero he tenido la suerte de crecer en la tradición clásica. Otro aspecto importante de ser florentino e italiano es mi ferviente credo en la ciudad-Estado. Mi lado italiano me lleva a defender el ser humano como ente social. Yo soy muy sociable y creo firmemente en el potencial creativo que hay en el hecho de pasar tiempo con los demás. El salón de mi casa es como una *piazza*... Y, finalmente, creo en la democracia a todos los niveles: desde la necesidad de ser ciudadanos responsables hasta la forma en la que dirigimos nuestras oficinas. La diferencia entre el que más gana y el que menos en nuestra firma es sólo de siete veces. Damos, además, el 20 por ciento de nuestras ganancias a obras benéficas. Y mi mesa de despacho, antes arriba, con las mejores vistas, está ahora en el centro, con las de los demás.

**XL. Usted es el gran defensor de la ciudad como motor de vitalidad** ▶



FOTOGRAFÍAS: MARTIN CHARLES / JOSEPH MA MOLINOS / AMPARO GARRIDO / KATSUHISA KIDA / ICG



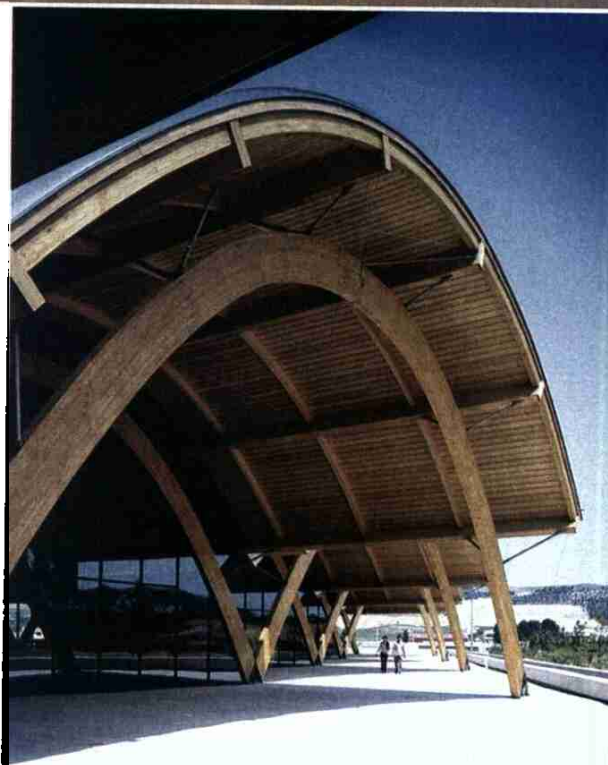
RS SIRIK HARBOUR + PARTNERS

► **Centro Pompidou, París.** «Fue una gran experiencia, pero el impacto del edificio fue tal que estuvimos dos años sin recibir un solo proyecto. Pensé incluso en abandonar la arquitectura.»

◀ **Plaza toros, Barcelona.** «No es fácil rehabilitar una plaza de toros (será un centro comercial) que ha estado tanto tiempo en desuso. Pero no soy partidario de demoler nada con interés histórico por dos razones: sostenibilidad y memoria histórica. Y no, no iría a una corrida, aunque aprecio la tradición y el arte del toreo.»

▲ **Barajas, T4, Madrid.** «Para el aeropuerto de Barajas, la idea principal con la que trabajé era captar el espíritu de goce del viajero. Me inspiré en las estaciones de trenes fantásticas de Estambul o Moscú, en las descripciones literarias de Tolstói o Dostoievski.»

► **Bodega Protos, Valladolid.** «Me encanta el vino y éste es uno de los mejores edificios que he proyectado. Lo pequeño puede ser bello, incluso más que lo grande. La medida de un proyecto no determina su belleza ni su relevancia.»



**y orgullo cívico, pero confiesa sentir especial deuda con Florencia. ¿En qué sentido?**

**R.R.** Florencia es la ciudad de mis padres, quienes nos inculcaron a mi hermano y a mí el amor por la belleza y la importancia de la responsabilidad civil. Nada me hace más feliz que perderme en una ciudad bella y sentarme después en el café de una plaza con Ruthie, mi mujer. Y ver a la gente pasar. Ésa es mi idea del cielo. Mi arquitectura y mi vida se guían por un lema: «Intenta ver la belleza», el lado alegre y fantástico de la existencia. Y, seguramente, se lo debo a Florencia.

**XL. Pese a su nacionalidad británica, sigue siendo muy mediterráneo.**

**R.R.** Sí, completamente. Necesito la luz y gozo de la vida. Y, para mí, la familia está por encima de todo; es lo más importante. Si debiera resumir la parte más exitosa de mi carrera, diría: «Haber tenido muchos hijos». El mayor es filósofo, está en el equipo *think tank* del primer ministro; el segundo dirige una compañía; y el tercero, diseñador, me acaba de ayudar con la exposición del CaixaForum.

**XL. Defiende usted que la gente regrese al centro de las ciudades. ¿Por qué?**

**R.R.** La vida diaria de los ciudadanos es lo que construye una ciudad. Una ciudad habitada está siempre más cuidada. No podemos tener centros vacíos, llenos de delincuencia, y salir a construir fuera como si en el corazón no pasase nada. Las ciudades deben tener un límite. Antes que apostar por extender, hay que tratar de recuperar y sanear los centros.

**XL. Es usted asesor en el urbanismo de Londres para los Juegos Olímpicos de 2012. ¿Cuáles son prioridades?**

**R.R.** Los Juegos tienen que funcionar, y ésa es la parte más fácil del trabajo. Lo difícil es dejar una buena herencia como hizo Barcelona, abriendo la ciudad al mar. Desearía rehabilitar áreas muy pobres del East London, donde

## "La familia está por encima de todo. La parte más exitosa de mi carrera es haber tenido muchos hijos"

40.000 personas llevan una existencia brutal; quiero utilizar los Juegos como un estimulador que haga que Londres sea accesible a todos los londinenses. Miro a largo plazo. Es la única forma de avanzar.

**XL. Fue asesor de Maragall y Joan Clos y siempre habla maravillas de Barcelona.**

**R.R.** Creo que Barcelona es la mejor ciudad de Europa, ofrece una arquitectura de unos niveles altísimos...

Lo que lamento es haber descubierto España demasiado tarde. Considero que es el país más interesante para construir. En Italia es casi imposible hacerlo: todo funciona con mafias. Y lo digo como italiano: tengo una oficina en Florencia y seis proyectos parados. La situación política es imposible. Adoro Italia, pero no puedo trabajar allí; me pone muy furioso.

**XL. Dicen que la construcción de la T4 en Barajas ha sido, junto con el Centro Pompidou, fundamental en su carrera. ¿Es así?**

**R.R.** Sí, es uno de los proyectos de más éxito de mi carrera. Supongo que un arquitecto no tiene proyectos preferidos, pero he llegado a la conclusión de que hay cuatro que me han marcado: la casa de mis padres en Wimbledon, en acero y cristal (ahí estaban los elementos de claridad, ligereza y flexibilidad de toda mi futura obra); el Centro Pompidou, en París (por su cultura y color); la torre Lloyds, en Londres

## "Barcelona es la mejor ciudad de Europa. Lo que lamento es haber descubierto España demasiado tarde"

(por la ecología y tecnología), y la T4, que es un edificio monumental que requería en aquel momento una planificación rápida y un trabajo enorme; estaba casi seguro que no acabaríamos a tiempo, pero me equivoqué: los españoles fueron increíbles y tuve la suerte de contar con un equipo muy bueno, del que mi hijo era el jefe.

**XL. Dice usted que la T4 es un símbolo de que viajar puede ser aún romántico. Perdone, pero es mucho decir...**

**R.R.** Quizá se deba a que soy un romántico decimonónico de espíritu aventurero. Los aeropuertos de hoy parecen máquinas disfuncionales. Yo creo en el alma de los espacios. Soy consciente de que hay gente que debe pasar horas en los aeropuertos, pero viajar debería ser una experiencia divertida. Hacer la T4 me elevó el corazón y me alegró el espíritu: ojalá tenga el mismo efecto en los demás.

**XL. Dice que los arquitectos no pueden ser apolíticos y su trabajo se fraguó en los años 60, un tiempo de grandes cambios sociales. ¿Fue usted un hippy radical?**

**R.R.** No sé si radical, palabra muy peligrosa, pero siempre fui muy activo en mis intervenciones políticas, de izquierda. Me manifestaba por la paz y el desarme nuclear. Ahora estoy en la Cámara de los Lores, las cosas del destino...

**XL. ¿Cómo ha afectado la crisis a su oficina? En la de su amigo Norman Foster han tenido que despedir a 300 empleados.**

**R.R.** Afecta a todo el mundo y también yo me he visto obligado a un recorte. El boom arquitectónico se ha acabado y el problema es que las personas a las que despiden no podrán encontrar trabajo. Es una tremenda responsabilidad. Sin embargo, veo en la crisis una posibilidad para evolucionar hacia una sociedad en la que el mercado no dicte las reglas del juego y donde progrese la conciencia social. ■